


EQUILIBRIO Y SILENCIO

Entre los árboles centenarios de un parque al norte de MILÁN se esconde un refugio firmado íntegramente por el arquitecto belga Vincent Van Duysen. Una villa tranquila que fluye en equilibrio con la naturaleza.


Realización/texto_ **Francesca Benedetto.**

Fotos_ **Mark Seelen/ Gaia Marchesini/Giordano Sarno.**

Adaptación texto_ **Rosanna Rezusta.**



Las líneas de la arquitectura de Vincent Van Dúysen parecen fundirse con el paisaje boscoso circundante. La villa, situada en una pendiente y escondida entre la vegetación del parque, dibuja una estética minimalista pero rotunda, que se deja ver en las líneas puras de la construcción y en la elección de materiales naturales. La cubierta es de tejas de terracota negra realizadas a mano, y contrastan con muros de ladrillo encalado en blanco. El alero es de madera envejecida de sasafrés, una calidad ultrarresistente, de textura lisa y veta abierta, que aguanta bien las agresiones externas.



Las luces y las sombras se alternan alrededor de la villa. El solado circundante es de piedra volcánica. Al fondo, comedor exterior con sillas y mesa *Borea*, de Piero Lissoni para B&B Italia. **En la otra página**, el volumen central de la casa, con chimenea, conecta cocina y comedor con la zona de noche. Sobre la mesa *Tobi-Ishi*, de Barber & Osgerby para B&B Italia, jarrones *Tutube*, de Marc Krusin para Glas Italia, y escultura en arcilla, de Toshiaki Yoshimura (de Esh Gallery, Milán). Interruptores, de PLH Italia.



**LAS PAREDES, DE LADRILLO ENCALADO
EN RADIANTE BLANCO, DUPLICAN
EL REFLEJO DE LA LUZ BAJO EL
IMPACTANTE Y CONTUNDENTE
TEJADO DE ROBLE
ENNEGRECIDO**



El sello arquitectónico de Vincent Van Duysen da vida a una casa caracterizada por las líneas puras, realizadas por superficies que juegan a los contrastes: el techo de roble teñido de negro, elegante y texturizado, se encuentra con las paredes de ladrillo enlucido con cal blanca que reflejan la luz natural. Sobre el volumen bajo de madera, lámpara *Akari*, de Noguchi para Vitra; obra 'Piedra Tosca' 2023 (cortesía Reyes Vardy Art Company) y escultura de latón, de Fausto Melotti. Sillones, de Maxalto; mesa, de B&B Italia; lámpara de pie y focos, de Flos; platos, de PLH Italia. En primer plano, un maxi puf rectangular, tapizado en piel de cebra.



VINCENT VAN DUYSSEN SOBRIEDAD MINIMAL Y NATURALEZA

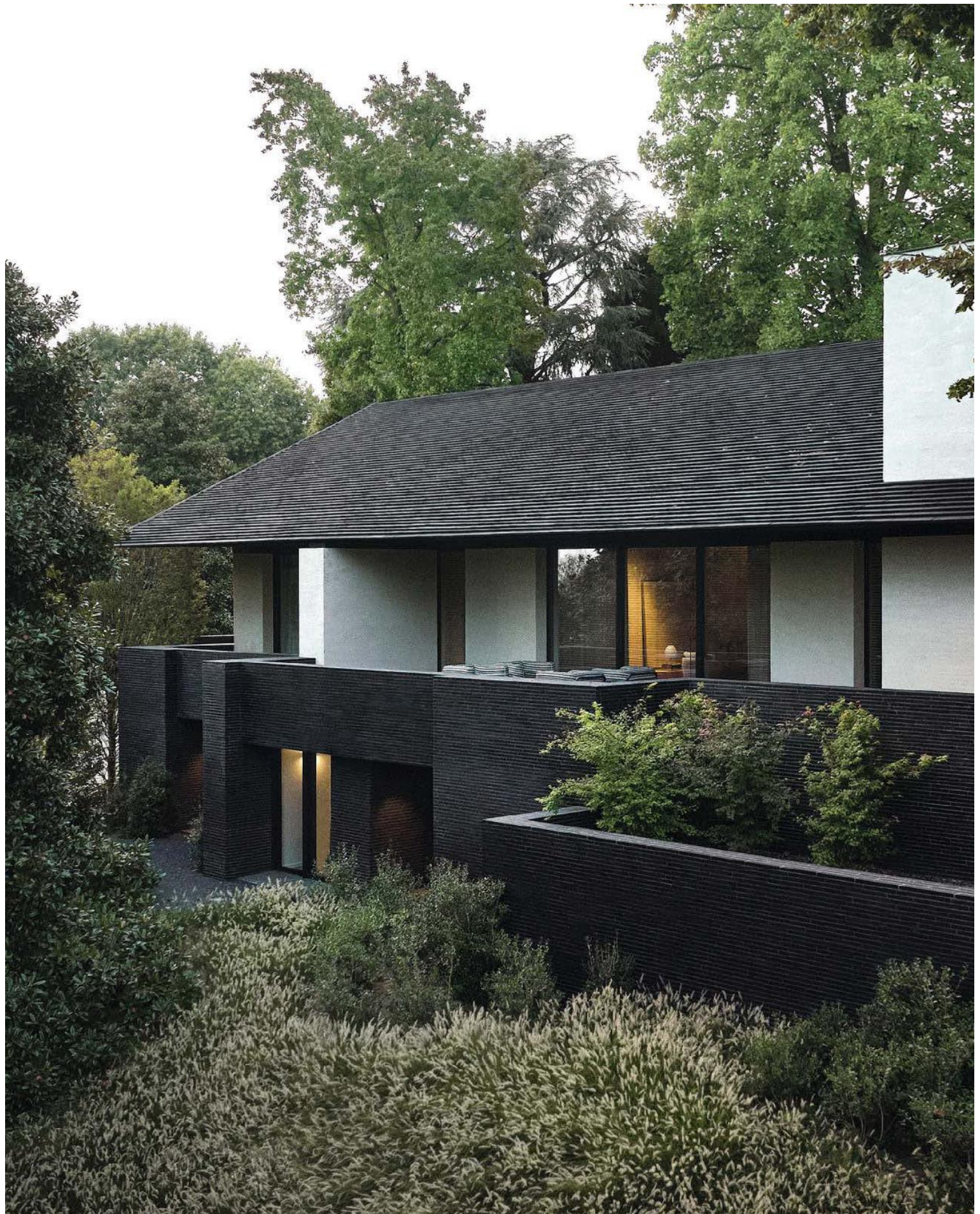
El arquitecto belga (1962) tiene una carta de presentación tan reconocible como impecable. Gusto por lo lineal y depurado, volúmenes definidos, pasión por los materiales naturales y por las distribuciones fluidas en las que la luz y el espacio entran para pasar a ser un elemento más del interiorismo. Esta villa milanesa es, sin duda, un ejemplo de su *savoir faire*, de su virtuosismo en el arte de crear transiciones envolventes entre interiores y exteriores, siempre con la naturaleza como telón de fondo. vincentvandyussen.com



Foto: Stefano Temmerman

Líneas puras, blanco mate, negro carbón, vidrio, piedra y madera. Estos seis son los elementos esenciales que dan forma a este proyecto integral en el que se aprecia con claridad meridiana la icónica estética de Vincent Van Duysen. El arquitecto y diseñador de Amberes, creador de magníficas viviendas alrededor de todo el mundo, dijo que sí al proyecto de una excepcional villa en un parque al norte de Milán, Italia. Los propietarios, empresarios de la zona, soñaban con vivir en una residencia rodeada de mucha vegetación, en un enclave silencioso cerca de la ciudad. Es el nuevo concepto de lujo auténtico: vida tranquila, naturaleza, un proyecto más especial y con más espacio... a sólo una hora en coche aproximadamente de la capital del diseño.

Hojeando un libro del diseñador belga, la propietaria se enamoró de una villa en Knokke, con el tradicional techo a dos aguas cubierto de paja, que se convirtió en la inspiración que dió el pistoletazo de salida a este proyecto de calidad y estilo únicos y resultado efectista. “El volumen se encuentra en un terreno con una pendiente pronunciada, con los lados opuestos en claro contraste. Por ello, la casa presenta dos frentes diferentes de actuación: por un lado, el norte, metido hacia adentro y de trazo horizontal bajo el alero, donde el grosor de las paredes perimetrales, de ladrillo enlucido, alterna con amplias superficies acristaladas; por otro lado, el sur, que se resolvió creando alturas dobles con terrazas de ladrillo de terracota negra resguardadas por voladizos”, explica Van Duysen. ➤





➤ Árboles de gran altura, entre ellos tilos, pinos y castaños, amantes de los suelos húmedos y ácidos, conforman las vistas desde cada rincón de la casa. “Son presencias naturales de colores relajantes que se convirtieron en el marco perfecto para el proyecto. Y como el aspecto morfológico del terreno –en un contexto marcado por suaves colinas y bosque– sugería un desarrollo vertical de la construcción, busqué un equilibrio entre el edificio y el paisaje que lo rodea, acentuando las líneas horizontales de las terrazas y los voladizos de los techos y eliminando todo lo superfluo”, continúa el arquitecto. “Se elevaron los cimientos sobre el nivel del suelo creando una sólida plataforma de mampostería sobre la que descansa el edificio, con un sótano que también sirve de base para el segundo piso y amplias áreas exteriores habitables. La chimenea, situada en el centro de la

casa, se convirtió en el eje, alrededor del cual se articulan los diferentes ambientes interactuando entre sí. Los distintos volúmenes, revestidos en madera, integran muebles de almacenamiento y separan la cocina de la zona de noche”. El resultado es un espacio de planta abierta, compartimentada de forma suave con elementos divisorios ligeros. El aire, la luz y el paisaje circulan con naturalidad por toda la casa, gracias también a los enormes ventanales que se abren de suelo a techo en muchas de las estancias. Los muebles, de diseño y manufactura italiana, son como un microproyecto dentro de un macrocosmos mayor. Los materiales, naturales y texturizados, se fusionan también con el hábitat. “Esta casa es el perfecto refugio familiar. Un lugar atemporal que transmite paz, y en el que sus habitantes encuentran espontáneamente equilibrio con la naturaleza”. ●

Una chimenea divide la planta baja en dos áreas. A un lado, cocina y comedor conectados con el exterior. Al otro, estancias privadas. **En la otra página**, vista del salón con salida a la terraza. Entre los sofás *Aroll Soft*, de Antonio Citterio para B&B Italia; lámpara, de Taccio dei Castiglioni para Flos. Los sillones *Apollo* y *Kalos* son de Maxalto. La carpintería interior es de roble natural y la realizó a medida Grasse Pietro Mobiliario. Al fondo, en el pedestal, escultura cerámica, de Keiji Lio. **En la página anterior**, vista exterior de la villa. El arquitecto fue Massimo Colagrande, de Vincent Van Duysen Architects, y el arquitecto local, Studio Pà. La construcción corrió a cargo de Dino Marzorati.





La cocina se comunica con el jardín y el comedor al aire libre. La mesa, el banco y las sillas del fondo son de Maxalto. En la isla, de roble natural con tapa de acero, bandeja japonesa de cedro, de Maru Gallery de Milán. La jarra y el vaso son de Felicia Ferrone. El centro de mesa de roble es de Society Limonta, y los cuencos de cerámica son de Audo. La cocina es de La Cornue y está revestida alrededor con piedra de lava, de Nero Sicilia.





En la habitación principal, la entrada de luz a través de los enormes ventanales y la transparencia de los estores, crea un sugerente ambiente claroscuro. La ropa de cama y el sillón son de Maxalto. En la terraza se dejan entrever los jarrones *Muda*, de Vincent Van Duysen. **En la otra página,** comedor exterior sobre pavimento de piedra negra de lava con mesa *Borea*, de Piero Lissoni para B&B Italia, al igual que los sillones. La jarra y el vaso de cristal son de Mun Venecia y, el cuenco de piedra, de Van Duysen para When Objects Work.

